

clasificar los rostros: hacia una fisionomía de la fachada

(lilliana ramos collado)

(in) forma⁵

narrativas digitales

-- trabajos de estudiantes y facultad --

Nota del editor: El proyecto de tesis del estudiante Roberto Carlos Guadalupe, "Propuesta de criterios de catalogación y valoración: Una matriz de la imagen arquitectónica contemporánea" (calificada de manera unánime por el jurado como sobresaliente con sugerencia de publicación) presentaba en sus inicios como punto de partida un análisis de la piel del edificio. El proceso conllevó la producción de un catálogo de fachadas que con el tiempo se fue acotando. Una parte importante del ejercicio de la tesis consistió en encontrar unos límites, diseñarle unos controles a esa investigación. Una vez elegido un marco de tiempo y tres publicaciones especializadas sobre arquitectura como fuente de las imágenes, el proyecto adoptó como tema secundario una crítica sobre los contenidos mismos de las revistas arquitectónicas contemporáneas. La matriz que se propone como resultado de la investigación es una gráfica en la que están contempladas conceptualmente todas las posibles fachadas o un espectro del universo de las posibles fachadas que el estudiante pudo haber hecho en su tesis. Puesto que en muchos casos el trabajo del arquitecto ha quedado reducido a ser un ensamblador de imágenes, cabe preguntarse si la práctica de la disciplina se dirige a introducir una serie de parámetros en la computadora para que luego sea una inteligencia artificial la que genere la forma. En este sentido hablar de matrices, hablar de universos de posibilidades, le confiere una contemporaneidad al proyecto aunque no tengamos un set de dibujos esquemáticos convencionales para hablar de la forma como producto final.

Todo antólogo crea la ficción de un orden: aquello que incluye convoca, presupone, simula y trampea aquello que dejó fuera. El instrumentado para crear esa ficción del todo a base de partes aisladas es la categorización. Una vez se establece un sistema de categorías, basta un número reducido de ejemplos para convocar el "todo".

La trampa se ve en que el mundo, así tal cual, no está dividido. De ahí la fic-

ción: el observador decide qué elementos del paisaje de eventos son los más significativos y de ahí "infiere" su sistema. El issue es el ejercicio de selección. Y como decía famosamente Campoamor: "En el mundo nada es verdad o mentira: todo depende del cristal con que se mira." En ese sentido, la mirada misma, educada por la cultura, asume las categorías que ésta le da, asume un lenguaje ya consabido, aplica lo sabido —consciente o inconscientemente—. El reto está en ver las fisuras de esa ficción, su carácter parcial, oneroso, sobre lo real. El gesto de la *inventio* es proponer nuevas categorías, trabadas en una nueva ficción que nos vuelva a explicar el todo gracias a una juiciosa selección de partes. Que nos haga un cuento nuevo, un cuento inédito.

Desde esta provocación metodológica, deseo dejar sobre la mesa las siguientes observaciones:

1. Definición de "categoría": El inicio de la tesis es la justificación de la necesidad de las categorías. Las categorías son aplicaciones de conocimiento a una masa de cosas o de fenómenos según el uso que se le vaya a dar a esas clasificaciones. Siempre son artificiales, toda categorización es tendenciosa. Frente a la incapacidad de la tipología como elemento útil en el manejo de los análisis de los edificios en el panorama contemporáneo, la clasificación en la que está basada la tesis presupone una crisis en el tono y el contenido de categorías arquitectónicas. De hecho, el ejercicio propuesto en la tesis resalta la crisis existente en el diseño de fachadas.

2. Lo atrevido y lo eficiente: Veo posibilidades críticas al sistema muy interesantes en el trabajo de clasificación de fachadas que trabajan la banalidad de la cita y el diseño. Me refiero a que por ejemplo, muchos de los diseños catalogados serán atrevidos pero no necesariamente buena arquitectura. Es una observación razonable de la competencia por la individualidad de estilo del arquitecto y una concesión al hecho contundente de que juzgamos a la gente por el rostro y a los edificios por su fachada. Una audacia en el exterior no implica por fuerza una audacia en el interior. Además de que "audaz" no implica "eficiente".

3. La cuestión de la terminología: En este proyecto, la nomenclatura es esencial. La definición de términos como piel, fachada, ornamento, a la luz del registro de imágenes seleccionado, puede ser limitante, precisamente al aplicar la clasificación con rigidez. Si la propuesta es la generación infinita de fachadas posibles mediante un algoritmo combinatorio, hubiera sido interesante proponer clasificaciones temporeras, o una proliferación igualmente infinita y caprichosa de fachadas. La pregunta huelga: ¿dada la realizabilidad física y matérica de la fachada, *can anything go?*

4. La fabricación de la fantasía de la fachada. Esta tesis ausculta la forma en que las revistas de arquitectura exageran la pertinencia de la fachada y el reduccionismo mediante el cual el resto del edificio desaparece —literalmente— detrás de ella. Para dramatizar la banalización que esta situación crea, la tesis incluye una cantidad impresionante de citas estúpidas que describen, según

estas revistas, las fachadas que aparecen ilustradas. A pesar de que entiendo porqué la tesis recurre a estas citas irrelevantes de las revistas consultadas, la tesis no debió quedarse en las carencias de esas revistas sensacionalistas. Alguna referencia a fuentes como E.H. Gombrich (*A Sense of Order and Art and Illusion*) y Adolph Loos (*Philosophy of the Garment*) para ilustrar los conceptos planteados hubiera sido útil para comparar la frivolidad editorial de las revistas *way out* y la categorización misma de esas imágenes en términos de "arquitectura". Mucho de lo que podría ser sutil para profundizar en el análisis de las citas y las categorías que estas revistas proponen se ha expresado ya en la crítica a las vanguardias de principios del siglo XX.

4. La mirada desde afuera: Una de las cosas que me gusta mucho de la tesis es la mirada desde afuera. Por ejemplo, para desarrollar la parte del texto sobre la fachada y la expresividad, se puede confrontar precisamente a los grandes fisionomistas de la historia. Para cada época hay un fisionomista. Qué pensaban ellos que quería decir el rostro en comparación a lo que pensaba, qué sé yo, Leon Battista Alberti puede ser interesante porque Alberti está heredando toda una mentalidad de época sobre lo que el rostro significa. De hecho me encantó la referencia a la entrevista sobre un trasplante de rostro. Pero me parece que hubiese dado espacio para desarrollar la idea de la pérdida de rostro. Podemos, por ejemplo, partir de ahí y llegar hasta hablar de toda la cultura de lo que los japoneses llaman *losing face*: la ver-

güenza de una expresión estridente y el valor de un rostro inexpresivo.

5. El mercado dicta la fachada banal, estridente: Creo también que a la tesis le hubiera hecho falta un cuestionamiento de la validez del mercado. Yo apreciaría una validación de las utilidades del capitalismo, independientemente de que pueda fallar por otras razones, porque provee una condición de posibilidad de divulgación y de visualidad compartida. El mercado es, a la vez, la trampa que reglamenta e impone las categorías de lo vendible, pero es también la condición de posibilidad de que veamos las fachadas.

6. Hoy día, ¿consideramos la fachada como un "monumento"?: Otra cosa que apreciaría es más trabajo con la discursividad monumental de algunos de los casos propuestos. Qué es lo que celebra el Guggenheim Bilbao hubiese sido una pregunta que se pudo haber contestado con estas categorizaciones. El mercadeo de estas imágenes tiene que ver con el impacto que pueda tener en el turismo de una ciudad: estos ejercicios arquitectónicos sobre la superficie están en muchas ocasiones asociados a cuestiones de viabilidad de las ciudades mismas.

7. Relación entre edificio y entorno: Edificio y entorno es binomio fundamental. Esncierra toda una cuestión de la capacidad de las personas para entender, identificar la arquitectura mediante la fachada. ¿Por qué les puede ser simpática la expresión emocional que el edificio le transmite? Ahí hay otra gran intuición que también puede ser desarrollada.

ramos collado

clasificar los rostros